

# ¡Buscados!

## ENTREVISTA AL GABINETE DE TRADUCTORES DE INTERPOL

**E**n los últimos meses, **CTPba** ha recorrido algunos de los muchos ámbitos de trabajo en los que los traductores públicos se desempeñan profesionalmente. En esta oportunidad, el comisario Jorge Gustavo Senabre, Jefe del Departamento Interpol de la Policía Federal Argentina (PFA), permitió que esta publicación entrevistara a su cuerpo de traductores.

El Gabinete de Traductores de Interpol tiene su origen en la Mesa de Traductores de la PFA, que, si bien sigue existiendo, se encuentra bastante desmantelada, ya que la mayor parte del personal que la integraba se jubiló y no hubo nuevas incorporaciones.

Hasta hace algunos años, Interpol no tenía traductores propios y las traducciones que necesitaba se realizaban en la PFA. "Yo trabajaba en la Mesa de Traductores de Policía -relata la TP María Inés De Angeli a **CTPba**- hasta que un día me dijeron que tenía que ir en comisión a Interpol, que también dependía de la Superintendencia de Investigaciones, porque ahí había mucho trabajo y necesitaban traductores. Y hace unos ocho años, en 1989, me enviaron definitivamente aquí. Mi tarea fundamental consistía en traducir radiogramas, que son los mensajes que llegan continuamente a Interpol, pero no daba abasto, porque estaba sola. Hace dos años y medio tuvimos la suerte de pasar a depender de la Jefatura, y casi podríamos decir que eso



nos cambió la vida, porque Interpol empezó a pedir traductores, Jefatura respondió y en la actualidad somos ocho, aunque no todos somos traductores públicos."

En la Mesa de Traductores de la PFA había un jefe y una segunda jefa, pero esos cargos no volvieron a cubrirse cuando se jubilaron los profesionales que los ocupaban. En la Policía Federal hay escalafón para médicos, para músicos, para abogados y, en un principio, había también un escalafón para traductores, al que se entraba por concurso. Pero entre los traductores que trabajan actualmente en Interpol no existen cargos jerárquicos porque hace tiempo que no se realizan dichos concursos y el escalafón está, de hecho, prácticamente cerrado. Sin embargo, dos de los actuales integrantes del

Marcela Gómez

Sandra Bravo

María Inés De Angeli

Liliana Muñoz



gabinete pertenecen a él. La traductora De Angeli, por ejemplo, es Auxiliar Superior Traductora, pero los traductores que entraron en los últimos años no pudieron incluirse en el escalafón, por cuestiones presupuestarias, y son personal civil. "Mi cargo, por ejemplo - comenta la TP Sandra Bravo-, es de Ayudante Técnico." Distinta es la situación de Marcela Gómez, que antes trabajaba en la parte administrativa, aunque a veces hacía algunas traducciones de francés, y pertenece al personal de Seguridad: "Yo no soy ayudante ni auxiliar, sino cabo 1º". La traductora De Angeli aclara las diferencias: "A Marcela Gómez la podrían enviar a algún otro lado para hacer tareas policiales que no tuvieran nada que ver con la traducción, ya que es suboficial de la policía, a pesar de que el trabajo que realiza en nuestro Gabinete es

muy específico. En cambio, en mi caso, la situación es totalmente diferente, ya que yo entré como traductora y no me pueden poner en ningún lado si no es para cumplir esa función".

El Gabinete está integrado por ocho traductores: cinco de inglés, dos de francés y uno que se ocupa de italiano, portugués y francés. Cuando **CTPba** les pregunta qué tipo de trabajo realizan los traductores en Interpol, los entrevistados, entre sonrisas, contestan: "Mejor sería preguntar qué tipo de trabajo *no* hacemos acá". La TP De Angeli se pone seria y comenta: "Lo más usual son los radiogramas, que llegan continuamente; en general, son pedidos de captura de alguna persona, o de antecedentes de alguien, o datos sobre algún robo, personas perdidas, secuestros de menores por parte de los padres (cuando un padre se lleva al hijo fuera del país), robos de obras de arte... Pero también estamos recibiendo mucho trabajo legal de Tribunales".

Si bien los radiogramas suelen ser breves, a veces tienen que traducir trabajos muy extensos. "Las rogatorias pueden ser desde dos páginas, si se trata de meros pedidos de informes, hasta de veinte, según la información que se requiera", explica la traductora De Angeli. "Cuando el trabajo es muy largo y la urgencia es mucha, la traducción se divide entre varios."

La TP De Angeli afirma: "Yo jamás firmo nada como traductora pública. Una vez me quisieron hacer firmar con mi sello profesional pero me negué. Dije que del juzgado habían llamado a Interpol y que me habían enviado a mí, como empleada, así que yo podía firmar con mi jerarquía de Auxiliar Superior de 3º, pero no como traductora pública".

La mayor parte del trabajo de traducción que se realiza en Interpol es en inglés, pero, en ocasiones, hay mucho en francés. "Hay dos tipos de trabajo -relata la traductora Bravo-; por un lado, recibimos cosas de la Secretaría General de Interpol, que está en Lyon; por el otro, está el trabajo que enviamos de Buenos Aires al exterior. Generalmente, se trata de informaciones que



María Inés De Angeli

intercambian las distintas oficinas centrales nacionales de Interpol.”

Hay muy pocas traducciones con carácter público. La traductora De Angeli comenta: “La mayoría de las comunicaciones que recibimos o enviamos son formales para la policía, pero no son documentos públicos. Y muchas de las traducciones que hacemos son de tipo literario, como revistas con informaciones o artículos que tenemos que traducir para conocimiento de la policía en general. Nosotras hacemos todas las traducciones en nuestro carácter de Ayudantes Técnicos o de Auxiliares Superiores de la Policía Federal, pero no como TPes”.

La traductora Bravo comenta: “Tratamos de que las traducciones sean impecables, tanto en cuanto a terminología como en cuanto a estilo”. A veces, el trabajo incluye vocabulario profesional muy específico. “Y si uno no sabe sobre el tema, puede llegar a poner cualquier barbaridad, ya que las descripciones de las armas, por ejemplo, pueden incluir los nombres de las piezas, y muchas veces uno no los sabe ni en castellano. Salvo el traductor Musacchio, que sabe de armas, los demás traductores no conocemos esa terminología en profundidad, y debemos recurrir a él o al resto del personal de Interpol, ya que siempre hay quien sabe sobre el tema.” La traductora De Angeli acota: “El Agregado de Seguridad de la Embajada de Francia nos envió un glosario estrictamente policial que ellos mismos habían hecho. Es algo muy específico. Por lo general, no podemos ir a librerías y abastecernos, porque no hay material para nuestro trabajo”.

Los idiomas de Interpol son inglés, francés, español y árabe. Cuando llegan textos en otros idiomas, en general se rechazan y se solicita que se traduzcan a

alguno de los idiomas oficiales de la institución. “De todas formas -aclara la traductora De Angeli-, incluso en los propios países árabes, aunque su lengua es una de las oficiales de Interpol, saben que si envían los radios en árabe va a ser un problema, porque son conscientes de que no en todas partes hay gente que sepa ese idioma, y entonces ellos mismos los mandan siempre en inglés o francés; por el mismo motivo, aunque el castellano también es uno de los idiomas oficiales de Interpol, a veces nos piden que enviemos nuestra información traducida, ya que no cuentan con traductores de español, y nos solicitan una versión inglesa o francesa.” Antes, el alemán también era lengua oficial de Interpol. “Cuando yo empecé, los radios que venían de Alemania, Suiza o Austria, estaban en alemán, y aquí había una traductora de ese idioma, pero luego el alemán dejó de ser lengua oficial de Interpol.”

El inspector El Haibe, que ha estado escuchando atentamente la entrevista, explica a **CTPba**: “La elección de los idiomas que se usan en Interpol se hace en función de la cantidad de países que hablan un idioma y de la cantidad de habitantes que tienen esos países”. Se establece así un coeficiente que determina que cierta lengua pueda ser idioma oficial de la institución. Para que eso se apruebe, se lo presenta en la Asamblea General, que se hace una vez por año y a la cual todos los países del mundo envían sus representantes con propuestas para mejorar el sistema organizativo de Interpol. Si conviene incluir un idioma, evaluando no sólo ese coeficiente, sino también el presupuesto adicional que va a implicar, se aprueba en la Asamblea General, que siempre se hace aproximadamente en noviembre, en distintos países. “En 1995, se hizo en Beijing; este año, se hace en la India; y todos los países tienen posibilidades de ser sede de la Organización Internacional. Argentina fue sede de una reunión regional americana en 1985.”

Todos los países latinoamericanos dependen de la Regional Buenos Aires. “Somos cabecera de Interpol a nivel regional -relata el inspector El Haibe-, porque nuestro nivel técnico y humano es muy avanzado con respecto a los demás países latinoamericanos. Hay una central en Washington (de la que

depende México) y otra en Buenos Aires. Brasil, por ejemplo, también depende de nosotros. Nuestro nivel de seguridad interior es mucho mayor que el de los países limítrofes. En los aeropuertos internacionales del país hemos instalado computadoras con conexión directa con la Sede Central de Interpol en Francia, lo cual nos permite conocer los antecedentes y los impedimentos legales que pueden llegar a tener las personas que ingresan a nuestro país, si hay pedidos de captura internacional para determinadas personas o si revisten peligrosidad. Esa información se puede conseguir en inglés, francés o castellano.”

CTPba sigue, así, conociendo a los colegas y sus actividades, para que todos los matriculados puedan conocer más clara y profundamente en cuántos y cuán diversos ámbitos pueden desempeñarse y, de hecho, se desempeñan los profesionales de la traducción.



Sandra Bravo



Liliana Muñoz

